



**SANTA ZITA 1218-1278**

La patrona de las criadas. Los devotos de la sociología dirán que es un patronazgo que felizmente se va extinguiendo porque no es un oficio digno, pero como todo lo sociológico éste es un argumento superficial y falaz. El servicio doméstico es posible que se extinga, el servicio a los demás de cada uno de nosotros, no. O sea que alabada sea santa Zita por su ejemplo.

Hay en su vida, sirviendo a un acaudalado tejedor de Lucca, dos rasgos interesantes, llamativos. Se nos dice que estaba mal vista por sus compañeros por estimar que trabajaba demasiado, y en consecuencia les dejaba en mal lugar a ellos. Y que tuvo problemas con su amo por ser demasiado generosa con los pobres.

Hacer las cosas bien a menudo no despierta simpatías, es paradójico, pero suele ser así. Hoy santa Zita provocaría conflictos sindicales por lo que podríamos llamar falta de espíritu de clase. Y es que servir no es cómodo, servir bien engendra envidias y mal humor, descontento por la calidad del servicio, tal vez excesiva, que nos pone en evidencia. ¿Por qué no se conformaba con salir del paso?

Y servir bien - no sólo al amo, sino a todos - también empuja a extralimitarse. Primero se da todo lo que uno tiene y luego, con más o menos discreción, lo que sobra a los demás. Imaginamos a Zita poco respetuosa con el derecho de propiedad, con el propio y con el ajeno. Los santos piensan sobre todo en el deber de propiedad.

Uno puede exigirse a sí mismo la pobreza, ¿pero a los otros? ¿Hay que forzarles a que den los bienes superfluos? Es mucho decir, pero aquí entrevemos la sisa de Dios, no prevista por la ley, pero clara como la luz. La justicia que hacemos siempre se queda corta si no la alarga la misericordia, que puede no ser legal, pero que es parte de las exigencias del amor.

**Santoral preparado por la Parroquia de la Sagrada Familia de Vigo**